SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 17 DE OCTUBRE DE 2009. AÑO 11. Nº 556

m²



petit hotel

un caso de reciclado, reutilización y obra nueva que se acuerda del espacio urbano

Además:
La cosecha del año en diseño; la galería del arte robado.

GUADALUPE LOMBARDO

Un museo virtual

Uno de los usos calladitos de internet es eso de poder ver arte que no está disponible, por geografías o por ser privado. No es cosa de teorizar sobre qué es más real, la Mona Lisa o sus infinitas reproducciones, sino de simplemente tener acceso: *ese* Turner guardado en Escocia, el que tiene la pincelada que uno necesita y que o está disponible digitalmente o es como si no existiera.

El tema viene a cuento porque acaba de abrirse una fantástica galería de arte virtual pensada para reunir arte que no está disponible para ser visto. Es un museo de imágenes que reúne en 26 categorías de objeto artístico a nombres como Rembrandt, Vermeer, Caravaggio, Picasso, Cezanne, Manet, Brueghel, Tintoretto, Degas, Murillo, Dalí, Henry Moore y Magritte. Y la galería además contiene muebles, tejidos invaluables, objetos de arte y miles de antigüedades de civilizaciones babilonias y egipcias.

Y las 34.100 piezas en exhibición tienen en común que no pueden verse simplemente porque fueron robados desde 1947. La notable colección es mostrada por Interpol, que finalmente puso online el catálogo internacional de arte robado desde su base en Francia.

El archivo de arte robado de Interpol es ya un mito de especialistas, ya que la mayoría de sus piezas vienen de colecciones privadas y es muy difícil haberlas visto alguna vez. Hasta ahora, el catálogo tenía una circulación restringida a grandes galeristas y anticuarios, de los que son capaces de intermediar la venta de un impresionista o una urna súmera. El sostén era una gran caja de CDs o, últimamente, DVDs, numerados y cuidadosamente controlados. Tanta precaución servía para evitar que los ladrones de arte supieran exactamente qué estaba y qué no en la lista, pero que los galeristas honestos pudieran evitar comprar piezas robadas.

El problema es que es muy difícil y toma tiempo actualizar esas cajas, con lo que en muchos casos –más de los que se puede imaginar– varios galeristas terminaron zafando de acusaciones de complicidad señalando simplemente que la pieza comprada no estaba en el catálogo y por tanto todo era de buena fe.

Entonces, a internet. Pero entrar a la colección no es automático. Primero hay que ir a la página central de Interpol, www.interpol.int, y buscar el botón de la sección Robo de Arte. Al querer entrar a la colección se encontrará uno con un formulario a llenar. Días después, se recibe una contraseña para entrar, luego de haber convencido a los policías internacionales de que uno no es un traficante de arte. Y ellos consultan las bases de datos nacionales para asegurarse.

Una vez adentro, los profesionales pueden saber si el Picasso que les ofrecen es robado o no, un servicio particularmente importante para los anticuarios por los centenares de piezas babilonias robadas en Bagdad, que siguen circulando por los canales especializados.

Para los que sean simplemente curiosos, hay de todo: el niño en el chaleco rojo de Cezanne, robado en Zurich el año pasado, el Magritte que se llevaron de un pequeño museo en Bruselas en septiembre, las 2600 piezas saqueadas después de la caída de Saddam Hussein. Hasta hay una curiosidad para argentinos, un Henry Moore de dos toneladas de bronce que alguien se llevó en 2005 de la fundación dedicada al artista en Gran Bretaña. Resulta que la foto está en la nueva página web, aunque Interpol sospecha que la escultura ya no existe porque debe haber sido robada por revendedores de bronce que seguramente ya la derritieron.

Lo curioso de la colección de Interpol es que ni siquiera es la mayor en su tipo. La policía italiana tiene una lista de 300.000 objetos, aunque no online, mientras que en Francia opera una página especializada con 80.000 imágenes, reservada a policías. Esta web tiene hasta un sistema de reconocimiento de imágenes que permite comparar en tiempo real y con gran precisión el objeto ofrecido y el robado.

Es que Interpol limita su catálogo a objetos de alto precio que tienen alta chance de pasar de contrabando de un país a otro, de los que se disponen fotos y que fueron indudablemente robados, con lo que no valen perdidos o llevados por ese primo tan antipático. Después de todo, el robo de arte es el tercer crimen más lucrativo, luego de las drogas y las armas, y factura al menos cinco mil millones de dólares al año.

Una opción para el petit hotel

POR SERGIO KIERNAN

En Junín 1280 se alzaba un curioso edificio afrancesado, que fue muy maltratado y acaba de ser reestrenado, con todo y fiesta, como un conjunto de departamentos.

FOTOS GUADALUPE LOMBARDO

■ Al final, todo lo que tomaba eran dos metros, una breve diferencia entre el bodrio y el proyecto bien resuelto. En Junín 1280 acaban de estrenar un viejo edificio de cuatro pisos, con fachada francesa y una historia de maltratos, reciclado en departamentos modernos. Y le estiraron las alturas hasta la carga máxima posible en el lugar sin caer en el furcio que se comentaba recientemente en **m2**. El agregado sólo se ve desde la calle con un fuerte estiramiento de cuello, desde la vereda de enfrente y sabiendo que allí está. La foto de tapa lo prueba: de los tres pisos nuevos sólo se adivinan dos ángulos que parecen un pequeño ambiente.

El petit hotel fue construido en 1918 y siempre tuvo algo de raro. Se alza en una cuadra muy bonita de un barrio residencial, entre Juncal y Arenales, que en su época era unánimemente afrancesado. Todavía sus vecinos muestran pieles de piedra París y una mayoría ante los bodrios de hormigón. La esquina de Juncal es especial, con Junín dando una vuelta rara picada de esquinas francesas, racionalistas y hasta Art Déco.





Lo raro del petit hotel se veía desde su fachada. Resulta que tiene una planta baja llamativamente baja, con una puerta doble central que alguna vez fue de verja y dos entradas laterales, una sobre cada medianera. Arriba, se eleva un piano nobile de gran altitud, con una inmensa ventana en arco, a la francesa, en el centro, y dos pequeñitas a los lados, cada una rematada por un óculo perfectamente redondo. Por encima de estas rarezas se elevan dos pisos bastante convencionales, con balcones al centro de tamaños diferentes como para dar movimiento. Al tope, un gran arco ornamental remata el conjunto.

Este despliegue de huecos y cambios es muy conveniente para desplegar ornamentos, y la fachada abunda en ramilletes de gloria, ménsulas machazas, rusticados y herrería. Pero resultaba anómalo para lo que parecía un edificio de departamentos y demasiado grande para que fuera una casa. La respuesta es que eran *dos* casas, en propiedad horizontal y de dos pisos cada una, compartiendo un garage en la planta baja.

Toda esta información viene del equipo de intervención y de su trabajo de detectives, porque el edificio pasó por varias manos en su casi siglo y hasta fue hotel de estudiantes, además de sede de algún tipo de empresa o institución. En la planta baja hasta había uno de esos grandes platos de metal que permiten girar automóviles para entrarlos y sacarlos sin tanta maniobra.

En 2006, el petit hotel duplicado fue comprado por el Zaza Group, una firma capitaneada por Brent Federighi, norteamericano asentado entre nosotros y alma bastante sensible a este tipo de edificios. Después de una larga obra dirigida por el arquitecto Pablo Calderón Nessi, Junín 1280 fue abierto con una fiesta, transformado en una serie de departamentos bastante ecléctica, de los que adoran los jóvenes y los turistas.

Lo que vale aclarar es que los interiores del edificio estaban arrasados. Aquí y allá asoma alguna moldura salvada con cariño y se pueden contar los metros de pinotea encontrados y reparados. Con lo que la restauración se concentró en la fachada, que mantiene todos sus elementos, fue cuidadosamente retomada y hasta se salvó de esas lavadas de cara excesivas que son el colágeno de la arquitectura. Por ejemplo, el equipo se tomó el trabajo de desarmar los cerramientos originales, adaptarlos para paños dobles de vidrio y calzarlos en burletes, de modo de aislar el atroz ruido de los colectivos porteños. Nada de aluminios berretas para este bebé.

En el interior, se ven varios rasgos de respeto al edificio original. A Junín 1280 se entra hoy por lo que fue el garage, transformado en un gran hall común, amueblado y con vistas al patio y a la calle. Quien se asome al patio verá una fuente escultórica de agua y, levantando la vista, muros texturados como los del frente, con herrería nuevas en los balcones que no se pelean con las originales y, sobre todo, nuevos ventanales que mantienen el blanco y las líneas verticales.

Esto es porque estos espacios interiores tuvieron que ser rehechos en toda su extensión. Hasta la línea original del edificio, se ven hasta las líneas de marca y los fuertes marcos de las aperturas. Los pisos superiores son más lisos y de otro color, asumidamente modernos, pero nuevamente hay que asomarse con ganas para verlos.



En los interiores se reparten los nuevos departamentos. Los asentados en los viejos ambientes exhiben sus bovedillas de ladrillería y metal allá arriba, en las fantásticas alturas de los viejos cielorrasos ya sin su cubierta de yesería en artesón. Son ambientes muy verticales que inmediatamente hacen pensar en arte: cuadros, cuadros grandes para colgar en esas superficies. Estos departamentos tienen sus cocinas sencillísimas a la vista y un entrepiso parcial que sirve de dormitorio.

Otros no resultan tan altos pero muestran una agradable tendencia al desnivel y al multiambiente, mientras que los de la parte nueva disfrutan de cargas de sol francamente notables. Los dos del tope tienen una terraza privada, con una escalera romántica para subirse, que casi exactamente duplica la superficie disponible. Es como si fuera un departamento de un ambiente cuando hace frío y de dos cuando no. Desde allí se tiene una vista privilegiada del gran arco que remata el frente, con una moldura secreta que fue restaurada con cuidado.

A mitad de camino del edificio, en lo que fue el techo original, está la piscina, un espacio común para los futuros vecinos. El lugar fue urbanizado con decks de madera y pileta rasante, como indica la más impecable modernidad, con una baranda de hierros y pilones coronados con una urnita de planta y todo. Este amable diálogo es agradable y funciona, además de probar que no hay que ponerse dogmáticos con tonteras como una pileta.

En un muro, firmemente calzado en hierros, sobresalta un inesperado mural, una gran placa con guerreros antiguos rumbo a la batalla. El artefacto apareció en lo que supo ser un baño principal y, luego de mucho debate, fue recolocado allá arriba, como para darle ambiente a la terraza, cosa que hace con buen efecto. Será propiedad común del consorcio a formar.

Entre medio de esto, y sin que se note, hay una nueva estructura de hormigón que sostiene los pisos nuevos, una escalera interna realizada a medida –hierros y chapas modeladas en obra, para no enloquecer con las alturas variables– y un ascensor de alta velocidad. Cables y cañerías fueron, por supuesto, reemplazados por completo, y cada unidad tiene en su lugar la conexión lista para un split, cosa de controlar el caos visual de ese aparataje.

Por afuera, en lo que nos toca a todos, el petit hotel no mostrará más cambios que una fachada refrescada, con sus blancos, sus negros y sus arenas limpios. Este mínimo de respeto al espacio social, tan raro, habla de una actitud. Ojalá que a Junín 1280 le vaya bien y que otros se contagien de su manera.

Junín 1280: www.zazagroup.com.



POR LUJAN CAMBARIERE

Cosecha 2009



Novedades del mundo del diseño que ven la luz en muestras, concursos y sobre todo mucha autogestión.

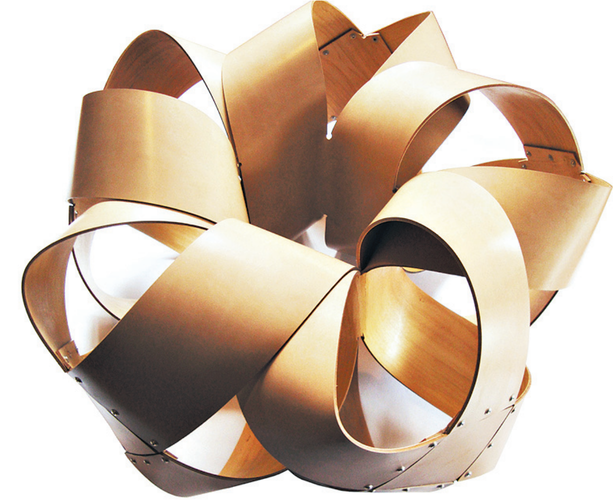
Para muchos diseñadores, sobre todo en países como el nuestro donde no hay mucha demanda desde la industria, los concursos y las exposiciones son una excelente excusa de encargos de diseño. Más allá del premio, sirven para tomar el pulso de lo que pasa, de lo que buscan algunas empresas y en un mundo globalizado que, a través del gran ojo, Internet, espía al resto, promocionar lo propio y, por qué no, conseguir trabajo. Pasen y vean.

Mes del diseño

En este marco, la muestra en clave sustentable **Integrando el Futuro** organizada por el CMD es una oportunidad para dar con tres buenas propuestas. La línea *Cómodo* del estudio Optimo Design formado por Mauro Donati y Cristian Cavallini. Una colección de contenedores térmicos en porcelana fina que rescata varios rituales de la alimentación. Locro, sopas, guisos, así como café, té y otras infusiones calientes para las que proponen cuencos sin asas con los cuales establecer una relación más sensorial, posible gracias a su diseño de doble pared que genera una aislación térmica que permite tomarlos entre las manos sin quemarse.

"La porcelana –aclaran– es un material cerámico de alta dureza, que genera piezas de una extensa vida útil sin alteración de sus propiedades. Es reciclable; en proceso reutilizándose directamente y, finalizada su vida útil, donde el aporte de material molido mejora las propiedades. El proceso productivo es realizado manualmente con métodos tradicionales y diversas innovaciones productivas (como el método para obtener monopiezas de doble pared). Con respecto a otros cerámicos emplea más energía para su transformación, pero se compensa en durabilidad (infinitamente mayor), prestaciones, así como también en el impacto ambiental, ya que no utiliza esmaltes tóxicos", detallan. Mientras que el complemento de sus piezas, son en cuero vacuno curtido vegetal, un proceso en base a tanino y otros ingredientes de origen natural, que disminuyen notablemente su impacto ambiental en relación a otros tipos de curtidos como la más tradicional que utiliza cromo. Además, la tintura de las piezas es realizada manualmente con una capa superficial, lo que reduce las tintas utilizadas, luego se protege con pomada impermeabilizante al agua. "Proponemos productos de alta calidad, genuinos y sinceros, que vienen de la tierra y volverán a ella, luego de una larga vida en la que el usuario establece una relación de apropiación e identificación auténtica con el objeto. En un marco sociocultural de valores efímeros, intentamos generar objetos con utilidad y espíritu propio", rematan Donati y Cavallini.

En versión mobiliario y en otro material amigable con el medio ambiente, Luciana González Franco, presenta dos nuevos productos de su autoría. "La biblioteca *Maga*, formada por láminas flexibles de cuero reconstituido enchapado en madera: el cuero aporta la elasticidad y la madera rigidiza. Unidas y al curvarse 'desplegarse' la biblioteca, generan una retícula en tensión (tracción) que conforma la estructura", señala. Y el puf *Cloe* generado a partir de una lámina continua seccionada, perforada y unida en sus extremos a partir de piezas-vínculo, también en cuero reciclado.



Mientras que pensando para los más chicos, dan el presente los juguetes en cartón de *Ludiedro*, etiqueta fundada en enero de este año por tres arquitectas –Graciela Brícola, Verónica Molinero y Gisela Suaya– dedicada a diseñar y producir juegos que proponen experiencias lúdicas a través de exploraciones de la forma. El *Tótem* en sus modelos zoológico y botánico, para armar figuras escultóricas y el *Refugio*, en sus versiones silvestre y galáctico para armar un espacio de juego personalizable, son dos de sus apuestas. "La propuesta de estos juegos es ser un disparador para la capacidad de crear, en donde lo importante es que jugando se recrea y se resignifica al objeto. Estos juegos introducen nociones de geometría y de equilibrio, promueven el juego sin distinción de género, aportan a la construcción, evitan todo contenido bélico y fomentan la capacidad lúdica de chicos y grandes. Es un emprendimiento ambientalmente responsable, ya que al estar hechos de cartón las piezas son reciclables", resumen.



Mapa del diseño argentino

Eugenio Paz, estudió diseño industrial y trabaja en un estudio en La Plata. Más allá de eso, es un curioso empedernido, investigador de la nueva era (indaga todo lo que pasa en el diseño a través de la web) y sobre todo un tipo absolutamente generoso que comparte cada uno de sus hallazgos, promocionando sin proponérselo, de puro entusiasta, a colegas varios locales e internacionales.

Tanta pasión puso desde hace un tiempo en este trabajo paralelo, que su base de datos (o mejor dicho marcadores de su buscador de Internet) se fue engrosando de tal modo que se le ocurrió mapearlos. Así nació el www.dimapa.com (*diseño industrial mapa*) el primer mapa del diseño argentino.

"Como en la época en que empecé a estudiar en la universidad no había tanto acceso a revistas especializadas en diseño industrial, comencé a buscar por Internet. Después, inicié Producción Multimedial, también en la Universidad de La Plata, y como trabajo práctico tenía que hacer un blog así que empecé con el propio, que obviamente dediqué al diseño y al poco tiempo me llaman desde otro portal a ver si quería colaborar. Paralelamente pensando en poder realizar en algún momento un posgrado fuera del país, empecé a leer sobre diseñadores argentinos que triunfan en el mundo o los que lo hacen desde todo nuestro país. Los iba guardando en mis marcadores y cuando sobrepasé la capacidad me di cuenta de que tenía que hacer algo con eso. Por otro lado, Gui Bonsiepe, otro de mis ídolos, en el libro *Del objeto a la interfase*, dice que la identidad no yace en el pasado, sino que debe ser creada y que gran parte se construye gracias a sus publicaciones. Así que se me ocurrió que una página donde estén mapeados todos los diseñadores podía ser mi pequeño aporte."

Así, la dinámica de su portal adopta la de los mapas del buscador Google, donde dirigiéndose a las distintas regiones, provincias o ciudades, con el cursor, se ordenan los estudios y diseñadores con datos claves (dónde estudiaron, qué servicios prestan y por supuesto datos de contacto). "Esto posibilitará un rastrillaje ideal sobre todo para las empresas que busquen profesionales en su zona y como un nexo entre los visitantes que ingresen para consultar sobre determinados servicios relacionados con el diseño y los estudios/diseñadores o empresas que los ofrezcan. Una base de datos especializada en diseño industrial, que ayuda a que la conexión para un futuro negocio sea más fácil y rápida. Además a futuro el portal dará la posibilidad de tener un sitio personal, para aquellos que no cuenten con web, donde subir imágenes y el material que consideren necesario", remata. Por otro lado, un registro así ayudará a analizar los lugares con mayor y menor actividad, un aporte nada menor. Una vez más, una apuesta desinteresada que llega de los más jóvenes en pos de sus colegas y de la disciplina, que celebramos.

